



## Ignorancia y dogmatismo

Dionisio Byler



**U**no empieza a hacerse mayor (no viejo, sólo mayor que antes) y habiendo visto muchas cosas en la viña del Señor, acaba forjándose sus opiniones. Opiniones que en mi caso, vienen de haber conocido iglesias en tres continentes a lo largo de la vida, además de una curiosidad e interés para leer lo que pasa en las iglesias en todas partes.

Es muy posible que esté equivocado, pero acabo llegando a la conclusión de que la gente más dogmática suele ser también la más ignorante.

¡Esto es interesante, en primer lugar, porque hay cosas en que se me conoce bastante dogmatismo a mí, que quién sabe si no será también fruto de mi ignorancia de las complejidades de esas cuestiones!

Recuerdo la frescura y desparpajo de mi madre cuando al fallecer mi padre, no faltó quien la pretendió consolar con la reflexión de que:

### También en este número:

Grupos pequeños, creyentes...	3
Dedicación al señor de hijos...	5
Noticias de nuestras iglesias	6
Diccionario: oración	8

«Frank está ahora disfrutando del cielo y desde allí te sigue queriendo». Comentó Anna, mi madre, por lo bajinis a una de mis hermanas: «¿Y esa qué sabe?» Hay quien tal vez se consuele ante la muerte de un ser querido con estas teorías que se enuncian con la seguridad de dogma. Pero Anna sólo tenía por seguro que aquí abajo, en esta tierra donde había que seguir viviendo, Frank ya no estaba y que cuando los hijos volviéramos cada uno a su vida con su familia, ella se iba a quedar sola, sin el compañero de los últimos 59 años.

Porque aparte de la putrefacción o la incineración de los restos biológicos de lo que fue un ser humano, todo lo demás es un misterio que desconocemos. Un misterio del que la Biblia, bien es cierto, nos deja caer alguna pista... Pero pistas en términos que es imposible saber hasta qué punto pueden tomarse como información realmente real —no figuras y metáforas. Pistas de las que hacemos bien si sacamos en limpio que es posible —eso sí— confiar en Dios sin darle más vueltas al asunto.

Sí, acaso me equivoque, pero tengo la impresión de que cuanto

mayor la ignorancia, mayor también el dogmatismo.

### La ignorancia como virtud

Hace unos años, después de predicar en una iglesia en Estados Unidos —una congregación de varios cientos de miembros— me llamó por teléfono uno de los que me habían escuchado y mantuvimos una conversación de una o dos horas, hablando de sus reacciones a mi predicación. Yo había tenido la ocurrencia de seguir el ejemplo de Pablo, que cuando volvió de su misión por Turquía y Grecia, informó a los hermanos en Antioquía y después en Jerusalén, de las cosas que había aprendido de los «gentiles» que aceptaban a Jesús como el Mesías de Dios. Entonces estructuré mi predicación en las iglesias que mantienen nuestro ministerio en España, en torno a dos o tres ideas que había aprendido de los cristianos españoles en estos treinta y pico años vividos aquí.

Bueno, este pobre hermano estaba hundido. Era absolutamente imposible para él imaginar que los creyentes españoles, recientemente alumbrados por su abandono del catolicismo, iban a poder tener nada que aportar a los cristianos nada menos que de Estados Unidos. La osadía de mi propuesta lo tenía decidido a abandonar la iglesia menonita, si era ese el calibre de sus misioneros a otros países. Porque la conversación derivó, en cierto momento, hacia la excepcionalidad evidente de la superioridad moral de Estados Unidos como luminar del evangelio para todo el mundo. Un país cuyas leyes, costumbres, moral, capitalismo y guerras se habían inspirado directamente en la Biblia, como bien sabe todo el mundo (según él afirmaba).

Este hermano insistió reiteradamente en retratarme como parte de un complot de lo que él llamaba *acade-*

*mia* —una palabra que en inglés viene a designar todo el entramado de la educación superior más allá de la escuela primaria o acaso secundaria. Estaba claro que en su opinión, los profesores y eruditos y sabios de este mundo —los que como este servidor escriben libros— no sólo están equivocados en prácticamente todo lo que realmente importa, sino que con sus argumentos complicados y retorcidos marean a la gente y les turban el discernimiento moral.

Aquella conversación fue para mí un claro ejemplo del planteamiento de ignorancia como virtud; estudio, investigación y conocimiento como vicio y engaño de Satanás. Una ignorancia que presume de sustituir dogma en lugar de saber, que encumbra la credulidad en lugar de la investigación y la proclama «revelación divina», incuestionable porque con ella Dios ha querido confundir y humillar a los sabios y entendidos de este mundo.

### Saber confesarse ignorante

Dice el refrán que «No hay nadie más ciego que el que no quiere ver», a lo que habría que añadir que esa clase de ciego es la única que niega la posibilidad de que exista la luz, declarando embaucadores con malas intenciones a los que profesan ver.

Hay quien no quiere saber lo extraordinariamente compleja que es la evolución de la vida humana desde el momento de la concepción hasta el alumbramiento. Declaran dogmáticamente saber exactamente en qué momento —el primerísimo instante— Dios pone un alma eterna en esas células que se reproducen agitadamente para ir conformando tejidos que acabarán siendo órganos humanos.

Cuando hace treinta años nosotros vivimos en nuestra familia un aborto espontáneo a las pocas semanas de gestación, hubo quien se propuso consolarnos con la certeza dogmática de que «por lo menos» aquello había sido un alma eterna que ahora reposaba en el seno de Dios. Puede ser. Nosotros, sin embargo, preferíamos consolarnos con la idea de que **no sabemos** eso con certeza y que también era posible que aquello fuera más o menos pare-

## Existe la posibilidad de que sea más sabio confesar nuestra ignorancia que montarse todo un sistema dogmático con respuestas para cada ocasión.

cido a una regla —aunque con algo de atraso. Nos resultaba infinitamente más triste tener que suponer que Dios nos había creado una identidad personal consciente de hijo o hija, para arrebatarle toda posibilidad de relacionarse con nosotros cuando todavía no era nada más que un manojo de células indiferenciadas.

Existe la posibilidad de que sea más sabio confesar nuestra ignorancia que montarse todo un sistema dogmático con respuestas para cada ocasión. Existe la posibilidad de que esto último sea al final más ignorante que el desconocimiento reconocido como tal.

Observo que hay personas que tienden a ser muy dogmáticas para condenar al prójimo, bastante más benignos para confesar que haya algo de gris entre el blanco y negro —que no se puede estar del todo seguro— cuando se trata de ellos mismos. Supongo que hasta cierto punto esto es natural. Uno **sabe** —porque lo ha vivido— las dificultades que entrañan las decisiones, la fuerza con que tientan las tentaciones a las que ha cedido uno mismo, el amor que inspira a uno a perdonar en el hijo o la hija defectos o conductas que otros considerarían escandalosas. Pero uno **no lo sabe** en cuanto a cómo lo viven los demás. Y en esa ignorancia del punto de vista del otro, es más fácil ceder al dogmatismo y emitir juicios tajantes.

No siempre, sin embargo, atentan los juicios tajantes del dogmatismo contra el prójimo. A veces nos hundan también en sentimientos de autocondena y culpabilidad que dificultan mucho la fe y confianza en el amor y el perdón de Dios, que es capaz de superar cualquiera de nuestras deficiencias personales.

Como puede también el dogmatismo hacernos especialmente críticos

con miembros de la propia familia. Hay padres que rechazan a sus hijos adultos y los tratan con excesiva dureza cuando ellos escogen otro camino que el que intentaron inculcarles desde pequeños. Bien es cierto que Jesús indicó que había que escogerlo a él antes que a padre, madre, etc. Pero era para explicar por qué sus discípulos podían ser incomprendidos y rechazados por sus familias, no lo contrario. No para justificar que seamos nosotros quienes rechazamos y maltratamos emocionalmente a nuestros íntimos.

### Pero el amor construye

Es curioso que en 1 Corintios 8,1 pone: «El conocimiento hincha pero el amor construye». El contraste no es aquí entre el conocimiento y el dogma sino entre el conocimiento y el amor. En ese contraste, el dogma —por su convicción de ser conocimiento seguro— está del mismo lado que el conocimiento de quienes han estudiado y se consideran eruditos. De un lado está el amor. Del otro están todas las teorías con que decidimos que somos superiores a los demás. (En el caso de los corintios, se trataba del conocimiento revelado en la Escritura, sobre la carne sacrificada a ídolos.)

De un lado está el amor. Del otro lado están las ideas fijas, la mente que no puede ser «confundida» con datos nuevos, la descalificación fácil del prójimo que no piensa como yo ni sigue mis reglas. De un lado está el amor, del otro lado —sí, hay que decirlo— está el dogmatismo.

Parece ser que cuando nos presentemos al final ante el Gran Juez de nuestras vidas, no nos va a interrogar sobre nuestras creencias para asegurarse de nuestra corrección dogmática. Lo que va a querer ver son nuestras obras: si es que han sido propias del amor.

# Grupos pequeños y creyentes nuevos

## ¿Acaso no los guarda Dios?

Alguien quiso saber: «¿Por qué no podemos limitarnos a confiar que Dios ayudará a los creyentes nuevos a crecer. Dios ha prometido guardar a los que creen, bien es cierto, y es verdad que Dios guarda. Sin embargo el poder de Dios para hacer madurar a los creyentes nuevos —igual que su poder para salvar— se vale de hombres y mujeres como instrumentos humanos para llevar a cabo la divina voluntad. Nuestra comprensión de cómo Dios salva almas ha progresado mucho desde aquellos días cuando un líder respetado en la iglesia aconsejó a William Carey: «¡Quédate quieto, joven! Cuando plazca al Señor convertir a los paganos, ya sabrá él hacerlo sin tu ayuda ni la mía». ¿Es acaso una dejación de responsabilidades menor que esa el dejar enteramente en las manos de Dios la maduración de las almas recién nacidas, sin averiguar cómo Dios quiere que colaboremos nosotros?

## Lo que necesita todo creyente nuevo

[...] Todo creyente nuevo necesita ser recibido en un grupo, una «célula» del cuerpo de Cristo, para que reciba alimento que lo lleve a madurar. Aunque es verdad que algunos tipos de grupo pequeño no son ideales para cierta clase de evangelización, la vida de un grupo pequeño es tierra fértil para ayudar a los creyentes nuevos a crecer.

Kevin M. Thompson, en su manual para el ministerio de grupos pequeños, señala que en la Biblia tenemos instrucción de:

- abrir nuestras vidas unos a otros
- compartir unos con otros nuestras necesidades
- confesar unos otros nuestras faltas
- perdonarnos unos a otros
- edificarnos unos a otros

Párrafos traducidos de *Witness. Empowering the Church*, por A. Grace Wenger, Dave & Neta Jackson (Scottsdale y Kitchener: Herald, 1989), pp. 129-130, 134-136.



- corregir, exhortar y amonestarnos unos a otros
- llevar las cargas unos de otros
- darnos unos a otros
- someternos unos a otros
- ministrarnos unos a otros con dones espirituales
- amarnos unos a otros fervientemente
- tener comunión unos con otros
- servirnos unos a otros

¿Cómo sería posible hacer ninguna de estas cosas sin que estableciéramos una relación importante, honda y de largo plazo unos con otros? Integrar a los creyentes nuevos en grupos pequeños potencia esta clase de relación. Los grupos pequeños brindan una comunidad de apoyo de amigos que nos conocen tal cual somos. Se desarrolla una relación de compromiso y confianza, conforme vamos compartiendo nuestras vidas y ministrando a las necesidades unos de los otros. En un grupo pequeño las personas descubren unas pocas personas con quienes se pueden identificar, compenetrar y relacionar coherentemente.

Los que ganamos para Cristo no deberían tener que afrontar solos los problemas que acompañan una vida nueva. Los niños aprenden hábitos, valoraciones y actitudes por su vida en una familia —no por recibir instrucción formal. Asimismo, como mejor aprende el cristiano nuevo las verdades de la vida cristiana y madura

en ellas, es por compartir su vida con otros cristianos en la familia de Dios.

El crecimiento hacia la maduración no es puramente individual y personal. Es un proceso por el que nos unimos unos a otros en el cuerpo de Cristo para que, como dice Pablo, podamos construir «el cuerpo de Cristo hasta que todos alcancemos la unidad propia de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios; hasta que seamos personas cabales; hasta que alcancemos, en madurez y plenitud, la talla de Cristo» (Ef 4,12-13). Para alcanzar esa meta hemos de trabajar a una, enriqueciéndonos mutuamente los creyentes nuevos y los cristianos más experimentados. [...]

---

Los niños aprenden hábitos, valoraciones y actitudes por su vida en una familia —no por recibir instrucción formal. Asimismo, como mejor aprende el cristiano nuevo las verdades de la vida cristiana y madura en ellas, es por compartir su vida con otros cristianos en la familia de Dios.

## Lealtad

Es fácil construir un tipo de lealtad al ideal hermoso de una iglesia invisible, conforme al lenguaje figurado del Nuevo Testamento: [Templo de Dios del que somos *pedras vivas*; *cuerpo* del que Cristo es la cabeza y nosotros los miembros; *rebaño* de Dios; *familia* de nuestro Padre Dios, con Cristo como hermano mayor; *esposa* de Cristo, *pámpanos* de la Vid, *sal* de la tierra, *luz* del mundo.] La iglesia invisible es la iglesia universal; todos los creyentes en todas partes, que no cabe entre cuatro paredes, en una lista de miembros ni en determinada geografía. La lealtad verdadera, sin embargo, incluye ser leales con determinadas personas en particular: la congregación local, la iglesia visible con todas sus imperfecciones. Los que maduran en Cristo gracias a la comunión de los grupos pequeños de la iglesia, se adiestran para la lealtad a la congregación. [...]

## Unidad

La vida juntos en la comunión de amor cristiano también prepara a los cristianos nuevos a esperar y valorar diferencias de opinión entre los creyentes. En el grupo pequeño pueden oír cómo los cristianos comparten sus ideas diferentes, siguen en desacuerdo pero con mistad, y aprenden los unos de los otros. En el compañerismo del grupo pequeño pueden aprender por el ejemplo, que la mejor forma de estudiar la Biblia es con la mente abierta y dispuestos a que el Espíritu nos enseñe por medio de los demás. Palpan la unidad espiritual verdadera de aquellos que están decididos a conocer y obedecer la voluntad de Dios aunque su interpretación de lo que Dios exige no sea siempre idéntica.

Con esta experiencia de unidad en el grupo pequeño, los creyentes nuevos no esperarán que la unidad sea lo mismo que la uniformidad. El Nuevo Testamento reconoce que hay diversidad de dones, actuaciones y operaciones, aunque controlada por un único Señor, en un cuerpo y en un mismo Espíritu.

## Responsabilidad

Conforme van creciendo los cristianos nuevos en relación con otros

creyentes y en lealtad a la iglesia, hemos de procurar ayudarles a oír el llamamiento a aportar su parte a la obra de la iglesia. A no ser que los ayudemos a aprender, pocos convertidos nuevos comprenderán que cada uno de los creyentes está llamado a ocupar un lugar de responsabilidad, que solamente él o ella puede ocupar.

Esto no se puede hacer de cualquier manera —esperando que cada persona sea capaz de enseñar en la escuela dominical o regañando a la iglesia en general porque no se suman al equipo de evangelización. Ayudar a la gente a descubrir sus dones espirituales es la base sobre la que ha de funcionar en la iglesia el reclutamiento para ministerios y la asignación de tareas.

Procurando hallar formas para ayudar a la gente a descubrir sus dones espirituales, C. Peter Wagner leyó 48 libros sobre el tema, pero descubrió que había lugar para uno más. Sigue habiendo una ignorancia trágica entre los creyentes acerca de cuál es su lugar en el cuerpo de Cristo y qué es lo que pueden contribuir. En su libro *Sus dones espirituales pueden ayudar a crecer a su iglesia* (CLIE, 1989), Wagner afirma: «No todos tienen dones espirituales [como él los define]. Los que no son creyentes no los tienen. Pero toda persona cristiana que está comprometida con Jesús y es de verdad un miembro de su cuerpo, tiene por lo menos un don, tal vez más».

Como no entienden esto, muchos cristianos se quedan inactivos. Nuestra tarea es ayudar a los creyentes nuevos a reconocer que la iglesia no existe para reconfortarles y mimarles, sino para realizar la obra de Dios en el mundo; y que como miembros de la iglesia, cada uno tiene algo que contribuir.

Un estudio de los dones espirituales y una identificación sistemática de estos dones en el contexto de grupos pequeños donde cada persona es bien conocida, es una de las mejores maneras de ayudar a las personas a asumir cuál es su responsabilidad *apropiada* dentro de la iglesia.



## Que tu...

- Que tus palabras no caigan en saco roto y zurzan el nuestro.
  - Que tus sandalias tracen nuestro camino hacia Ti.
  - Que tus enseñanzas se conviertan en nuestro diccionario.
  - Que tus parábolas sean nuestra realidad diaria.
  - Que tu soledad en el desierto no nos deje solos.
  - Que tu amor por los niños nos devuelva la inocencia.
  - Que el humilde pollino sea nuestro caballo de batalla.
  - Que tu ira en el templo aplaque la de los gobernantes de hoy.
  - Que tus milagros no sirvan de excusa.
  - Que la traición no se vea recompensada.
  - Que tus temores nos hagan más valientes para no negarte.
  - Que tu desesperación en el huerto, sea la puerta de nuestra esperanza.
  - Que tu sufrimiento alivie nuestras penas.
  - Que tus heridas cicatricen las nuestras.
  - Que el penoso madero aligere el peso de nuestros pecados.
  - Que los infames clavos no nos anclen en el rencor y en el odio.
  - Que tu perdón desde la cruz nos haga más humildes.
  - Que tu resurrección afiance nuestra fe.
- M.M.M.

[Marcos Morales leyó este poema suyo en abril, en la Iglesia Menonita de Barcelona.]

## Rituales cristianos de transición

# I. Dedicación al Señor, de hijos y padres

Dionisio Byler

Antiguamente las tradiciones mayoritarias del cristianismo venían entendiendo que nuestros bebés nacen bajo una maldición de perdición eterna, de la que podían salvarse por virtud del ritual del bautismo. Acompañando un acto ritual con las palabras correctas, se conseguía quitar al bebé de la lista de los condenados para añadirlo a la de los salvados. Hoy esa mayoría de las iglesias, que siguen bautizando bebés, ya no tienen una forma tan «mágica» de entender lo que están haciendo —pero siguen bautizando bebés.

Hablaremos de cómo se entiende el bautismo cristiano desde la tradición anabautista o menonita, en otro artículo de esta serie. De momento, baste decir que en nuestras comunidades, cuando una familia se presenta ante Dios y la iglesia con su bebé, no estamos expresando un temor a que ese bebé haya nacido condenado ni tampoco estamos haciendo nada que tenga que ver con lo que fue el bautismo en tiempos del Nuevo Testamento.

En nuestras comunidades veníamos cubriendo con oraciones a la madre y a su feto desde que se conoció el embarazo. Nuestros hijos llegan al mundo bendecidos multitud de veces por sus propios padres cristianos en sus oraciones a diario, y por su comunidad cristiana en ocasiones múltiples. Nacen en la Luz y serán criados en la Luz, en hogares que preside Cristo, hogares de oración y devoción sencilla y sincera a Dios, hogares de perdón y paz y reconciliación, aunque a veces también hogares donde habrá que superar tensiones y voceríos e impaciencia...

**No vivimos atemorizados** por el destino eterno de nuestros hijos si por alguna desgracia nos los arrebatara repentinamente la muerte. Entendemos que es largo el camino hasta alcanzar la plenitud de facultades morales, sociales, psíquicas y espirituales propias de seres humanos adultos. Toda esa larga trayectoria, que en algunos casos precoces puede

llegar tan temprano como los 12-13 años y en otros especialmente tardíos puede retrasarse hasta los veinte y pico años, viene cubierta por la autoridad espiritual de sus padres cristianos —y de la comunidad cristiana a que éstos están integrados.

Los niños pasarán una etapa inicial de credulidad, donde aceptan con la más absoluta naturalidad todas las historias bíblicas y todos los milagros. Saben intuitivamente pedir con confianza en oración a Dios y muchas veces verán respuestas milagrosas a su confianza y sus oraciones. Esa credulidad infantil no es todavía fe cristiana madura y decidida, pero es maravillosa y admirable y muchas veces nos conmueve profundamente a los adultos, que más o menos la envidiamos y deseáramos poder recuperarla...

Pasarán después, algunos mucho antes que otros, etapas de duda, de descreimiento, de cuestionar toda autoridad —por consiguiente también la autoridad de Dios, de la Biblia y de la iglesia. En algunos jóvenes y sus familias esta etapa puede ser más o menos traumática y difícil de sobrellevar, en otros casi ni se nota. La transición de credulidad infantil a fe adulta no tiene por qué ser difícil, pero muchas veces resulta que lo es. Sin embargo estos vástagos de nuestra comunidad siguen bajo la protección espiritual de sus padres y de la iglesia. Sus pecados y rebeliones juveniles, expresión de la evolución de su psicología y personalidad e individualidad que se va afianzando, no nos asustan ni nos meten temor por su destino eterno. Son actitudes tan variables e inmaduras como lo había sido antes esa credulidad e inocencia infantil. Sabemos que Dios no se las tendrá en cuenta mientras no cristalicen en actitudes adultas inamovibles.

**Es esta fe y confianza en Dios** para los años formativos de nuestros hijos, lo que venimos a expresar cuando los padres cristianos traemos a nuestro bebé recién nacido a la



comunidad y nos presentamos toda la familia ante el Señor, en un acto ritual, simbólico y público.

Junto con esa fe y confianza, nos presentamos para declarar que como padres, queremos ver siempre a nuestros hijos con la benignidad y el amor y la paciencia infinita con que los ve Dios. Venimos a renovar nuestra vocación de ser una familia cristiana. Una familia donde gobierna Jesús desde el interior de nuestros corazones. Una familia de oración, de amor al prójimo y solidaridad humana. Una familia que encarna los valores cristianos, donde los hijos aprenderán —sin reparar en ello— a esperar y confiar en Dios en todo tipo de circunstancia y a perdonar ofensas.

Venimos también, por fin, a implorar una vez más la bendición de Dios sobre nuestra familia y sobre este bebé, bendición que nos expresará toda la comunidad en este mismo ritual de presentación ante el Señor.

No solamente dedicamos al Señor a este bebé nuevo que nos ha nacido. Nos dedicamos a él toda la familia, en el seno de la comunidad cristiana.

## Noticias de nuestras iglesias

### Evento en Barcelona

**Barcelona**, mayo — El mes pasado pusimos una nota sobre este evento. Este reportaje más completo, a continuación, fue enviado por el pastor Antonio Montes:

En la semana del 1 al 7 de mayo celebramos en Barcelona, la *Conferencia Internacional de Misiones Barcelona 2014*. Es la segunda vez que celebramos este tipo de eventos en esta ciudad, pues cada dos años la Iglesia Amor Viviente realiza la conferencia en diferentes países, siendo el anterior celebrado en la ciudad de Fort Lauderdale, de los Estados Unidos.

Ha sido una bendición muy grande recibir a las delegaciones que nos visitaron y desarrollaron mucha comunión con la congregación de Barcelona. Este evento ha marcado un momento especial en la historia de Amor Viviente España, pues en el marco del mismo pudimos instalar al pastor de la iglesia en Gerona, el hermano Carlos Colindres, junto con su esposa Mercibel. También se concedieron licencias ministeriales a seis hermanos de la iglesia en Barcelona, en los diferentes ministerios que desarrollan en esta congregación.

Los mensajes que recibimos llevaban como énfasis los cuarenta años que Amor Viviente está cumpliendo desde su fundación y que los conferencistas utilizaron para motivar y ministrar la vida de los participantes.

Hubo 120 participantes en esta conferencia. Entre los visitantes y hermanos de Amor Viviente tuvimos momentos especiales de alabanza y adoración. Además, se pudo desarrollar todo un itinerario de actividades culturales y turísticas en Barcelona, Gerona, Madrid y Toledo.

Todo el evento fue de mucha bendición pero quisiera mencionar que uno de los momentos más emotivos para nosotros fue la visita de los hermanos Dionisio, Connie de la iglesia de Burgos y José Luis Suarez, Maribel y Abel de la iglesia de la iglesia Menonita de Barcelona. Escuchar las palabras de Dionisio nos dieron mucho aliento a continuar con nuestra labor. Escuchar a José Luis y ser parte de la presentación de su libro *Metamorfosis* nos tocó las fibras más profundas de nuestro corazón y no pudimos contener una que otra lagrima de nuestros ojos.

La clausura de este evento se realizó en el tiempo del culto principal de la congregación en Barcelona con la asistencia de más de doscientas personas entre los conferencistas y hermanos de la iglesia de Barcelona y Gerona.

Estamos agradecidos con el Señor por darnos el placer de realizar este evento y por darnos el privilegio de servirles.

### Nuevo local en Vigo

**Vigo**, 1 de junio — El Señor nos bendice en Vigo con la provisión de un nuevo local que nos ha llenado a todos de alegría e ilusión.

Situado en una céntrica zona de la ciudad, el local se ubica en un edificio antiguo restaurado en la zona antigua de la ciudad. En un barrio histórico que nos va a permitir ser testimonio y referencia del Evangelio, lo que nos anima mucho a todos.

Como se puede ver en las fotos, todavía está sin la reforma interior necesaria para poder desarrollar nuestra labor. Estamos en obras, pero así es la obra del Señor, ¿no es cierto? Siempre en obras. Seguro que cuando terminemos la reforma se podrá ver el local en toda su dimensión y con todas las posibilidades que nos ofrece.

Bendiciones a todos desde este rincón en una esquina de España.  
—Joaquín Otero González

### Iglesia AV en Girona

**Girona**, 2 de junio — Hemos recibido un folio en PDF con fotografías de la iglesia Amor Viviente de Girona, y el siguiente texto. Se puede ver el folio completo, con sus fotografías, en la versión digital de El Mensajero.

• Luego de ser establecida como congregación Amor Viviente Gerona en la Conferencia de Misiones realizada en Amor Viviente Barcelona, han iniciado Reuniones Generales en su local. Carlos Colindres ejerciendo labor pastoral, Mercibel Carias, esposa de Carlos, y los líderes locales emprenden así una nueva etapa en la vida de Gerona.



Firma y entrega del libro *Metamorfosis* durante la Conferencia de AV.





Nuevo local de la iglesia en Vigo



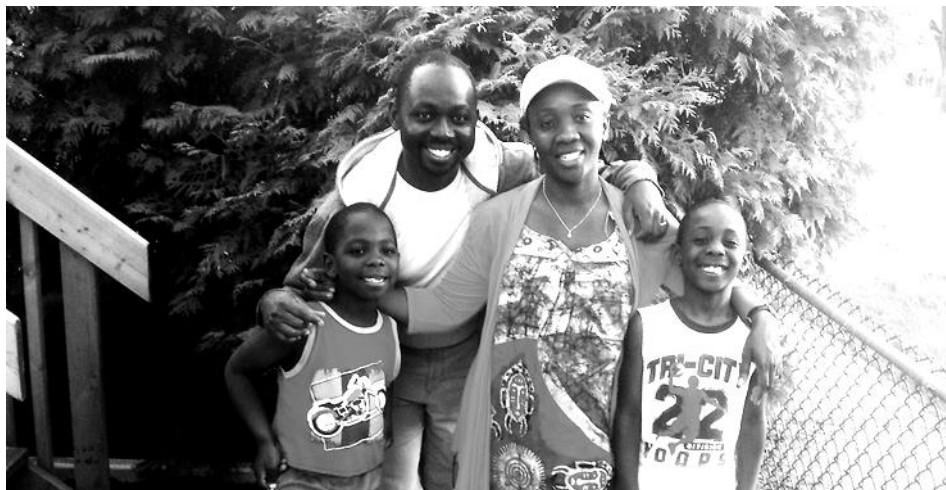
## Casa Grande en Canadá

**Burgos**, 4 de junio — La Casa Grande de un ministerio de nuestra iglesia y queremos comunicarnos algunas noticias de nuestros hermanos Paulin y Esther. Este año terminan su tiempo en Canadá y pronto estarán de regreso a Benín. Pasarán primero por Burgos y tendrán muchas bendiciones para compartírnos. Están esperando un bebé y desean que sea una niña. Nacerá a finales de noviembre. Una vez

que tramiten sus papeles vendrán a Burgos antes de ir a Benín. Lo que tarden los papeles: si Dios quiere, en enero.

Paulin estuvo estudiando y trabajando y ahora está trabajando en una entidad que acoge y ayuda a los emigrantes con sus papeles y organiza actividades para ellos

También ha estado haciendo una formación sobre como aconsejar a los padres. El programa se llama *Triple P*.



Paulin, Esther e hijos en Canadá.

Es un programa utilizado en Europa y Norteamérica, muy interesante y que les será útil para ellos como familia y para el trabajo en Benín. Dan la gloria a Dios, diciendo que el Señor conoce todas sus necesidades.

Han logrado un objetivo más, la creación de una sede de la Casa Grande en Canadá, con un comité formado por hermanos de la iglesia menonita.

Del 7 al 11 de mayo Paulin viajó de Canadá a Elkhart, en Indiana para conocer la sede de la misión menonita. Ahí es donde trabaja Steve Johnson, el responsable de esa misión en África. Allí estuvo con Linda Hollinger, una de las redactoras de la misión menonita. Ella visitó hace unos meses la CG en Benín y escribió un artículo.

En Canadá han conseguido que la Casa Grande Benín se asociara con la organización Bridges of Hope International Network of Development Agencies Inc., para poder presentar por medio de esta organización proyectos en América del Norte en general y en Canadá en particular.

En estas últimas semanas han presentado un proyecto de una biblioteca para la escuela de la CG y el hogar a una organización que financia proyectos de desarrollo, llamada Manitoba Council for international Cooperation. También han presentado estos días un proyecto a un organismo menonita en Holanda.

Damos gracias a Dios por las puertas que ha abierto durante todo este tiempo en Canadá y Estados Unidos y por la disposición de Paulin y Esther. Gracias y gloria a Dios por haberles permitido estudiar, formarse, trabajar para poder vivir allí; y por lograr estos objetivos por el bien del ministerio de la Casa Grande.

Nos piden que sigamos orando por ellos y por el ministerio de la Casa Grande en Benín, por todo el equipo y los niños y para que Dios siga abriendo puertas para recaudar fondos.

—*Esther Vargas*

## Diccionario de términos bíblicos y teológicos

**oración** — Hablar con Dios. La Biblia recoge la idea de que Dios habla. Guía, instruye, manda, da a conocer su voluntad. Así también el Dios de la Biblia oye y escucha. Cuando el ser humano dirige a él sus palabras en voz alta —y aunque tan sólo sus pensamientos— hay Alguien al otro lado de esas palabras que toma nota de ellas y las toma en consideración. En su sentido más perfecto, entonces, la oración es un diálogo entre el ser humano y Dios.

Esta dinámica de diálogo, de hablar y escuchar —por ambas partes— es maravillosa y misteriosa. Tan misteriosa que supongo que los psicólogos tendrán sus teorías sobre lo que los creyentes creen que es hablar con Dios.

La mayoría de nosotros no oye voces en el interior de su cabeza. Algunos esquizofrénicos no solamente oyen voces sino hasta ven perfectamente representada ante sí esa persona con quien pueden entablar conversaciones enteramente convincentes. La película de 2001 *Una mente maravillosa*, sobre John Forbes Nash, un brillante matemático premio Nobel pero esquizofrénico, ilustra cómo se puede entablar una relación convencida con seres que ningún otro ve —y que de hecho no existen.

El caso de Nash tal vez suene como aquellos episodios del Antiguo Testamento donde el Señor (o el ángel del Señor) se aparecía y entablaba conversación con las personas. Una diferencia importante entre Nash y las conversaciones con Dios en la Biblia, sin embargo, es que exceptuando tal vez a Ezequiel —de quien se conocen episodios catatónicos— o de Isaías —que deambuló desnudo por las calles de Jerusalén— los patriarcas y profetas bíblicos parecen personas perfectamente cuerdas, cuyas vidas y existencia mejoró sensiblemente gracias a sus conversaciones con el Señor. Supongo que también se podría dudar de la cordura de Abrahán, que en un episodio muy célebre casi asesinó a su hijo por obedecer una voz interior. Pero al final no lo hizo; y además,

todas las promesas que escuchó se cumplieron.

En tiempos pasados todo el mundo —en todas las religiones— hablaba con sus dioses con total naturalidad. Pero hoy día la idea de la oración se nos antoja difícil. Nos encontramos con el problema contrario al del esquizofrénico o de nuestros antepasados de otra era. Hoy cuesta asumir que haya Alguien ahí escuchando, más allá del interior de nuestra cabeza.

Pero quien es incapaz de creer que sea posible hablar con Dios, contarle nuestros problemas o expresarle gratitud, pero también sentir una confirmación interior de su amor, su perdón, su aceptación de nuestra persona, incluso su guía ante determinadas decisiones, en mi opinión se está perdiendo uno de los aspectos más bellos de la experiencia humana.

No, conversar con Dios no es una superstición de la antigüedad que ha ido desapareciendo conforme nos hemos hecho más sabios y menos crédulos y menos dependientes de que alguien nos diga lo que tenemos que hacer y cómo tenemos que vivir. Tampoco es cuestión de locos. Conversar con Dios es un privilegio al que hemos nacido toda la humanidad. Solamente falta desarrollarlo, practicarlo, descubrirlo, ahondar en ello como se ahonda en cualquier otra relación a lo largo de la vida.

Según la Biblia Dios escucha. No tiene nada decidido hasta no haber oído primero nuestras opiniones. Porque somos sus hijos, creados a su imagen, capaces de razonar y de sentir y de juzgar lo que nos parece mejor. Y de explicarle a él esa opinión a que hemos llegado o ese sentimiento que nos mueve.

Ahora bien, hay quien parece convencido de que Dios está obligado a obedecer a los que le piden con insistencia lo que desean. No sé si será que viven en familias con hijos consentidos, donde los padres ceden a todo lo que les piden para que los dejen en paz. Dios es nuestro Padre, bien es cierto, pero no admite hijos

consentidos. No está él a nuestras órdenes. Ni siquiera cuando alguien se pone a «declarar» que ya ha obtenido lo que pide aunque no hay ninguna evidencia de ello. Eso tiene toda la apariencia de ser una estrategia de manipulación. Y no creo que Dios se deje manipular.

La oración, todo lo contrario de estrategias de manipulación para sacar ventaja de una relación filial con Dios, es ante todo comunión y proximidad mental y espiritual. Pedimos y esperamos pero no exigimos. Quien de verdad «conversa» con Dios, aprendiendo a hablar pero también a escuchar en silencio, jamás olvida cuál es su sitio como adorador. Nos sabemos amados por Dios pero en absoluto nos creemos ser sus iguales, sino unos privilegiados por poder descargar nuestros corazones ante él, luego descansar en él y dejar las cosas en sus manos. Que es donde mejor están.

—D.B.

EL MENSAJERO es una publicación de la Secretaría de AMyHCE (Anabautistas, Menonitas y Hermanos en Cristo – España).

c./ Estrella Polar, 10  
09197 Quintanadueñas (Burgos)

**Director:** Dionisio Byler

Las opiniones aquí vertidas no son necesariamente las mantenidas por las Iglesias de AMyHCE ni por el director.

De distribución gratuita en las Iglesias de AMyHCE.

[www.menonitas.org](http://www.menonitas.org)